

# Siete verdades acerca de Apocalipsis que usted necesita conocer

David Roper

**E**n cuanto a nuestro estudio del libro de Apocalipsis, podríamos optar por uno de dos enfoques: 1) Podríamos comenzar de inmediato nuestro estudio del texto. Luego, a medida que avanzáramos, iría yo poniéndolo al tanto de lo que usted necesita saber acerca del libro. 2) O podría comenzar por ponerlo bien al tanto acerca de lo que necesita saber. Luego, cuando estudiemos el texto, estará usted mejor preparado para entenderlo y apreciarlo. Ambos métodos tienen ventajas y desventajas, pero me decidí por el segundo porque deseo que su viaje a través de Apocalipsis tenga para usted el mínimo posible de tropiezos.

En las primeras seis lecciones de esta serie, le haré partícipe de la información que necesita conocer para poder entender el libro de Apocalipsis. En esta presentación quiero señalar siete verdades que debería conocer y que le servirán para conocer el ambiente histórico que rodeó al libro.

## 1. EL AUTOR

En mi ejemplar de la KJV, el título dado al libro es «La revelación de San Juan el Divino».<sup>1</sup> No obstante, las primeras palabras del libro nos dicen que el volumen no es la revelación de Juan, sino «La revelación de Jesucristo». Juan actuó

sencillamente como testigo y secretario de Jesús: «[Jesús] la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, que ha dado testimonio [...] de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto» (1.1-2).

## 2. EL ESCRITOR

Es probable que el escritor de Apocalipsis haya sido el apóstol Juan.<sup>2</sup> Éste se identificó a sí mismo como el «siervo Juan» (1.1). Era tan bien co-nocido que dio por sentado que todos lo conocerían por la simple designación de «Juan». En el Nuevo Testamento, el único hombre con tal prominencia fue el apóstol Juan.<sup>3</sup>

Desde los primeros días de la iglesia, la escritura del libro de Apocalipsis ha sido atribuida al apóstol Juan. Entre los primeros líderes de la iglesia que lo mencionan como el escritor, se incluye a Papias (h. 135), a Justino Mártir (h. 150) y a Ireneo (h. 185). Según estos primeros autores, el apóstol Juan se mudó a Éfeso cerca del tiempo de la destrucción de Jerusalén (70 d.C.) y, durante los siguientes veinticinco años, fue un líder cristiano prominente en Asia Menor. Estando allí, se le envió al exilio a la isla de Patmos, donde recibió la revelación de parte de Jesús.

Muchas semejanzas pueden encontrarse entre

<sup>1</sup> En la NKJ, se lee «La revelación de Jesucristo». N. del T.: La palabra griega «apocalipsis» significa «revelación», tal como las primeras palabras del libro, en la Reina-Valera, lo indican. <sup>2</sup> Si las personas a las que usted enseña, no están familiarizadas con el apóstol Juan, podría tomarse algunos minutos para hacer un repaso de su vida. <sup>3</sup> Es probable que Juan fuera un nombre común, tal como lo es hoy día, pero solamente dos Juanes cristianos se mencionan en el Nuevo Testamento: el apóstol Juan (mencionado por primera vez en Mateo 4.21) y Juan Marcos (vea Hechos 12.12).

Apocalipsis y los demás escritos del apóstol Juan. Juan es el único que se refiere a Jesús como el *logos* («el Verbo», Juan 1.1, 14; 1<sup>era</sup> Juan 1.1; Apocalipsis 19.13). Uno de los títulos favoritos de Juan para referirse a Jesús, era «el Cordero de Dios» (Juan 1.29, 36); el libro de Apocalipsis le llama a Jesús el «Cordero» veintidós veces. Juan fue el único escritor de un relato del evangelio que mencionó que el costado de Jesús fue traspasado (Juan 19.34), un dato que también se menciona en Apocalipsis (1.7).<sup>4</sup>

Hay quienes ponen en tela de duda que el apóstol Juan escribió Apocalipsis, debido principalmente a las diferencias de estilo entre sus demás escritos y el libro de Apocalipsis. Arguyen que el estilo de Apocalipsis es más desgarbado, y esto es para ellos prueba de que el apóstol no escribió el libro. No obstante, la diferencia de estilo podría tener otras explicaciones.

Por ejemplo, el *contenido es diferente*. El relato de visiones y la descripción de símbolos no es igual a la producción de un relato estudiado de la vida de Jesús, ni a la escritura de una carta.

También, la *experiencia fue diferente*. Gran parte de Apocalipsis fue escrito, aparentemente, mientras Juan estaba teniendo las visiones, y oyendo las voces. En cuanto a su estado emocional, Juan dijo: «Y yo lloraba mucho» (5.4). Tal estado mental habría afectado la manera de expresarse de Juan.

Además, es probable que la escritura se haya llevado a cabo mediante *un procedimiento diferente*. Al igual que en los casos de Pablo<sup>5</sup> y de Pedro,<sup>6</sup> Juan bien pudo haber escrito las palabras de su relato del evangelio y de sus cartas, siendo ayudado por otros —por hombres que debieron de haber estado más familiarizados que él, con el estilo y el idioma griegos.<sup>7</sup> Por otro lado, es probable que Juan escribiera las visiones de Apocalipsis de su puño y letra (1.11, 19; 2.1, 8, 12, 18; 3.1, 7, 12, 14;

10.4; 14.13; 19.9; 21.5).<sup>8</sup> Es natural, entonces, que el estilo resultara diferente.

También debemos considerar la posibilidad de que *la estructura fuera diferente*. Los eruditos han observado que, aunque el estilo bien podría considerarse desgarbado en ciertas porciones, rara vez es poco claro. Austin Farrer comentó: «A menudo tenemos que preguntarnos cómo fue que llegó a escribir tales cosas; pero rara vez, lo que quiso decir». <sup>9</sup> Leon Morris le dio énfasis a la siguiente idea:

[...] si Juan en ocasiones viola las reglas gramaticales, en otras ocasiones observa esas mismas reglas. En otras palabras, da la impresión de que el uso peculiar que hace del griego fuera a propósito, y no por ignorar las formas correctas.<sup>10</sup>

En otras palabras, el Espíritu Santo pudo haber guiado al apóstol Juan a escribir de la forma como lo hizo, con el fin de lograr cierto efecto.<sup>11</sup>

Mi conclusión es que tenemos muchas razones para creer que fue el apóstol Juan quien escribió las palabras —y ninguna razón que obligue a creer que algún Juan desconocido lo hiciera.<sup>12</sup>

### 3. LA FECHA

Es probable que Apocalipsis se escribiera entre el 94 y el 96 d.C., durante el reinado de Domiciano. Es obvio que el libro fue escrito durante un tiempo de cruenta persecución contra la iglesia (2.13; 6.9; 12.17; 13.7), y la mayoría piensa que fue escrito durante un tiempo de persecución llevada a cabo por el gobierno romano.<sup>13</sup> En vista de que solamente dos emperadores romanos —Nerón y Domiciano— emprendieron grandes persecuciones contra los cristianos, en la segunda mitad del primer siglo,<sup>14</sup> lo más probable es que Apocalipsis fuera escrito durante el reinado de

<sup>4</sup> Otras semejanzas podrían señalarse: Compare Apocalipsis 1.1 con Juan 17.7–8 (vea también Juan 5.19–20; 7.16). Compare Juan 7.37 / Apocalipsis 22.17; Juan 10.18 / Apocalipsis 2.27; Juan 20.12 / Apocalipsis 3.4; Juan 21.24 / Apocalipsis 22.8.<sup>5</sup> La costumbre de Pablo era dictarle sus cartas a un escribano (Romanos 16.22). Cuando, algunas veces, escribió de su puño y letra, él se aseguró de mencionarlo (Gálatas 6.11). <sup>6</sup> Pedro usó a Silas para que le escribiera su primera epístola (1<sup>era</sup> Pedro 5.12). <sup>7</sup> El término técnico para estos escritores de cartas es «amanuense». Otros términos más conocidos incluyen: «secretario», «escribano» y «asistente literario». <sup>8</sup> Todo esto fue hecho, por supuesto, bajo la dirección del Espíritu Santo, con el fin de que el resultado final fuera exactamente lo que Dios deseaba. <sup>9</sup> Austin Farrer, *The Revelation of St. John the Divine (El Apocalipsis de San Juan el Divino)* (London: Oxford University Press, 1964), 50. <sup>10</sup> Leon Morris, *Revelation (Apocalipsis)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1987), 31. <sup>11</sup> No son apropiadas las opiniones sobre «errores» gramaticales cuando de escritos inspirados se trata. Las «reglas» gramaticales son hechas por los hombres, no inspiradas por Dios. Los editores están en la libertad de señalar errores gramaticales en mis escritos, pero deberíamos ser lentos para hacer tal cosa en los escritos del Espíritu Santo. <sup>12</sup> Por supuesto que no es esencial para beneficiarnos del mensaje de Jesús, el responder correctamente a la pregunta acerca de «cuál Juan». No estamos seguros acerca de quién escribió el libro de Hebreos, pero eso no disminuye el efecto de sus enseñanzas. <sup>13</sup> Como veremos en lecciones posteriores, hay muchas «pistas» en el libro de Apocalipsis, que apuntan al Imperio Romano. <sup>14</sup> Vea la introducción a la historia del Imperio Romano en la lección intitulada «Significativas señales y sorprendentes símbolos» en la página 29 de esta edición.

uno de los dos.<sup>15</sup>

Según la tradición no inspirada, el libro fue escrito durante la segunda mitad del reinado de Domiciano (81–96 d.C.). Ireneo, escribiendo cerca del 185 d.C., dijo: La «visión [de Apocalipsis] fue vista no ha mucho tiempo atrás, sino casi en nuestros días, al final del reinado de Domiciano».<sup>16</sup> Otros líderes primitivos de la iglesia (como en el caso de Eusebio) también pensaban que Apocalipsis fue escrito al final del decenio de los 90 d.C., durante el reinado de Domiciano.

Algunos creen que Apocalipsis fue escrito al final del reinado de Nerón (54–68 d.C.), pero los indicios que he descubierto en mis estudios, favorecen la visión tradicional. Por ejemplo, el hecho de que la persecución se llevara a cabo a nivel de todo el imperio (3.10), es más característico de la persecución llevada a cabo por Domiciano, que de la persecución llevada a cabo por Nerón. También, la condición de las siete iglesias parece encajar en la segunda mitad del decenio de los noventa más que en el de los sesenta. En el decenio de los sesenta, la iglesia de Éfeso daba la apariencia de estar prosperando (vea Hechos 19, y 20; y el libro de Efesios), pero para el tiempo cuando Apocalipsis fue escrito, la iglesia de Éfeso había abandonado su primer amor y estaban en peligro de extinción (2.4–5). En estas lecciones, por lo tanto, usaré la fecha de la segunda mitad del decenio de los 90 d.C., como la fecha probable de escritura.<sup>17</sup>

#### 4. EL LUGAR

Juan se encontraba en la isla de Patmos, cuando recibió la revelación. Había sido enviado al exilio a «la isla de Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo» (1.9). Patmos era una «pequeña isla rocosa (6.4 por 12.8 km), del mar Egeo, a unos 80 km al sudoeste de Éfeso, frente a la costa de lo que hoy es Turquía.<sup>18</sup> Es probable que esta isla sirviera de asentamiento penal romano».<sup>19</sup>

Según Sir William Ramsay, el exilio era «precedido de azotes, y [el exiliado] era marcado con grillos a perpetuidad; era provisto de escasas ropas e insuficiente alimentación; y se veía obligado a dormir en el suelo, dentro de una oscura prisión, y a trabajar a punta de latigazos dados por capataces militares».<sup>20</sup>

#### 5. LOS DESTINATARIOS

Apocalipsis fue escrito para siete iglesias que existían en aquel tiempo —y para todos los cristianos de todas las edades. Apocalipsis fue dirigido expresamente a «las siete iglesias que están en Asia» (1.4): «a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea» (1.11).<sup>21</sup> El término «Asia» no se refiere al continente asiático, sino a la provincia romana de Asia, que se localizaba sobre la margen oriental del Mar Egeo (lo que hoy día constituye la costa occidental de Turquía). Eran más de siete las iglesias que se localizaban en esta provincia,<sup>22</sup> pero estas siete fueron escogidas como congregaciones representativas de aquellos tiempos (y de nuestros tiempos).

Aunque el libro de Apocalipsis fue dirigido única y expresamente a siete iglesias, su propósito fue que —al igual que los demás libros del Nuevo Testamento que fueron dirigidos a lectores expresos— se distribuyera a un mayor círculo de lectores. Cada carta de los capítulos dos y tres incluye este mensaje: «El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias» (2.7). Pálpese a los lados de su cabeza. ¿Tiene usted por lo menos un oído? Si así es, ¡entonces el libro de Apocalipsis fue escrito para usted!

#### 6. EL GÉNERO DE LITERATURA

Según el capítulo uno, Apocalipsis es en parte literatura apocalíptica, en parte literatura profética, y en parte literatura epistolar:

1) El libro es principalmente *literatura apocalíptica*. Comienza con la frase: «La revelación de

<sup>15</sup> Algunos creen que Apocalipsis fue escrito durante el reinado del hijo de Vespasiano, Domiciano (69–79 d.C.), y que se refería tanto a la persecución hecha por el predecesor de Vespasiano, Nerón, así como a la hecha por el hijo de Vespasiano, Domiciano. Este punto de vista se fundamenta principalmente en la enigmática «explicación» que hace Juan de las siete cabezas de la bestia del mar (13.1; 17.9–11). Toda interpretación de 17.9–11, tiene sus dificultades. Es un pasaje demasiado equívoco para apoyar alguna conclusión en él. <sup>16</sup> Ireneo, *Against Heresies (Contra herejías)* 5.30. <sup>17</sup> Debería entenderse que mientras la fecha exacta de la escritura podría afectar la interpretación de uno o dos detalles, ella no afecta el mensaje general del libro para los cristianos del primer siglo ni para los cristianos de hoy día. <sup>18</sup> Vea el mapa que se presenta en la página 13 de esta edición. <sup>19</sup> Robert Mounce, notes on the Book of Revelation (notas sobre el libro de Apocalipsis), *The NIV Study Bible*, gen. ed. Kenneth Barker (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1926. <sup>20</sup> W.M. Ramsay, *The Letter to the Seven Churches of Asia (La carta a las siete iglesias de Asia)*, William M. Ramsay Library, vol. 10 (N.p., 1904; reprint, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1979), 85. Es probable que Juan estuviera bastante viejo cuando escribió el libro; no sabemos si fue obligado a trabajar en las minas de Patmos. <sup>21</sup> Vea el mapa en la página 13 de esta edición para hallar el lugar en que se ubicaban las siete ciudades donde estas congregaciones se reunían. <sup>22</sup> Entre otras congregaciones de la provincia de Asia, se encontraban las que se reunían en Troas, Colosas y Laodicea (Hechos 20.6–7; Colosenses 1.2; 4.16).

Jesucristo [...]» (1.1). La palabra «revelación» es una traducción de la palabra griega *apokalupsis*. El libro aparece intitulado como «El Apocalipsis» en algunas traducciones.<sup>23</sup> La literatura apocalíptica es una clase especial de composición en la que abundan símbolos extraños.

2) También se le llama *profecía* al libro: «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía [...]» (1.3; vea también 22.7, 10, 18–19). Los profetas eran voceros inspirados de Dios, que se ocupaban de «proclamar toda palabra proveniente de Dios —ya fuera mandamiento, instrucción, historia o predicción».<sup>24</sup>

3) El estilo del libro es el de una *epístola* o carta. Después de las palabras de introducción, el libro revierte en el saludo típico de una epístola: «Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, [...]» (1.4).

Es probable que usted haya oído de la profecía y de las cartas; pero puede que no esté familiarizado con la expresión «literatura apocalíptica», así que tomémonos algunos momentos para analizar qué es ésta. De las «siete verdades acerca de Apocalipsis que usted necesita conocer», es probable que ésta sea la más importante.

Usted necesita familiarizarse con la palabra «apocalíptica».<sup>25</sup> Hoy día, la palabra «apocalipsis» es sinónimo de cataclismo y devastación; pero no es ésta la connotación del término griego *apokalupsis*. *Apokalupsis* significa sencillamente «descubrimiento» o «revelación».<sup>26</sup>

*Apokalupsis* se refiere esencialmente a cualquier verdad que era desconocida en el pasado, y que ahora ha sido revelada (vea Gálatas 1.12; 2.2).<sup>27</sup> Se usa técnicamente para referirse a cierto género especial de literatura que floreció durante los dos últimos siglos a.C., y el primer siglo d.C. Una de las características de este género es que el mensaje es dado a conocer a través de extraños y asombrosos símbolos.<sup>28</sup> En la literatura apocalíptica, los símbolos no están allí con el único fin de darle realce al mensaje, ellos *constituyen* el mensaje.

En la mayoría de los casos no se trata de símbolos comunes que tengan que ver con el mundo tal como lo conocemos. Más bien, muchos de ellos

son apariciones grotescas que sólo veríamos en pesadillas. Esto hace que el enfoque apocalíptico le resulte extraño a la gente de hoy día. No es éste el lenguaje en el que se escriben las revistas, ni los libros, ni los periódicos. Por lo tanto, puede ser motivo de desconcierto que el libro nos lance a un mundo en el que una espada sale de la boca de un hombre, en el que vistosos jinetes galopan a través del paisaje, y en el que un dragón es tan grande ¡que arroja las estrellas a tierra!

A los lectores originales, no obstante, el enfoque apocalíptico no les parecía extraño ni insólito. También puede encontrarse lenguaje apocalíptico en el Antiguo Testamento, en porciones de Ezequiel y gran parte de Daniel, y está esparcido aquí y allá en Isaías, Joel, Zacarías y otros libros veterotestamentarios. Además, durante el período entre el Antiguo Testamento y el Nuevo —los cuatrocientos años entre Malaquías y Mateo— se produjeron abundantes escritos apocalípticos no inspirados. Ray Summers dijo:

Quando el escritor cristiano de género apocalíptico, Juan, les dio esperanza a sus compañeros de sufrimiento, en el sentido de que Roma sería destruida, y que la causa de Dios prevalecería, él estaba transitando por una senda bastante trillada, la cual estaba trazada en medio de muchos lugares muy bien conocidos. Al recurrir confiadamente a las imágenes apocalípticas, en la búsqueda de una solución a sus dificultades, él se estaba desplazando por una atmósfera en la que muchos cristianos se sentían a gusto, pues estaban familiarizados con estos antecedentes judíos de su propia religión.<sup>29</sup>

Puede que su respuesta a esto sea: «Está claro, ellos escribían bastante de este modo; pero, ¿por qué? ¿Por qué no dijeron las cosas que tenían que decir usando llanamente el idioma español —o el griego— o cualquier otro idioma que hablaran?». Hay varias razones que explican el uso del enfoque apocalíptico. Los escritores estaban tratando de hacer lo imposible: contar acerca de la intervención de Dios en los asuntos de los hombres. Estaban «continuamente tratando de describir lo indescriptible, de decir lo indecible, de pintar lo que no se puede pintar».<sup>30</sup> Además, en vista de

<sup>23</sup> N. del T.: Éste es, por supuesto, el caso de la Reina-Valera. El autor hace esta afirmación desde la perspectiva de uno cuya versión bíblica usa el nombre de «Revelación» para este libro. <sup>24</sup> Mounce, 1926. <sup>25</sup> No confunda con la palabra «apócrifa», la cual significa «oculta». «Apócrifa» es la designación que se le da a varios documentos no inspirados que se escribieron del 200 a.C. al 100 d.C., aproximadamente. <sup>26</sup> Combina las palabras griegas que se traducen por «cubrir» y «de» o «apartando»; de modo que su significado literal es «descubrir». <sup>27</sup> Para otros ejemplos de este uso de la palabra, vea Romanos 2.5; 16.25; 1<sup>era</sup> Corintios 14.6; Efesios 3.3; 1<sup>era</sup> Pedro 1.7, 13; 4.13. <sup>28</sup> El término «símbolo» ha sido definido y explicado en la lección intitlada «¡Aquí hay dragones!», en la página 22 de esta edición. <sup>29</sup> Ray Summers, *Worthy Is the Lamb (Digno es el Cordero)* (Nashville: Broadman Press, 1951), 16. <sup>30</sup> William Barclay, *The Revelation of John (El Apocalipsis de Juan)*, vol. 1, rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1976), 4.

que el lenguaje apocalíptico era una manera de comunicarse, con la cual estaban familiarizados, las imágenes fantásticas más bien contribuían a la comunicación, en lugar de obstaculizarla.

Es probable que la razón más importante fuera el clima político y religioso que producía esta forma de escribir. El sustrato en el que la literatura apocalíptica florecía lo constituían los *tiempos de tribulación*. La cautividad del pueblo judío en Babilonia, fue el contexto en el que se escribieron los libros de Ezequiel y Daniel. La opresión causada por los sirios dio como resultado que se escribiera abundante literatura apocalíptica no canónica<sup>31</sup> durante el período intertestamentario. La persecución de los cristianos llevada a cabo bajo los reinados de Nerón y Domiciano, creó el ambiente para la escritura del libro de Apocalipsis. Muchos comentaristas piensan que el lenguaje simbólico de estos «tratados para tiempos de tribulación»,<sup>32</sup> tuvo un doble propósito: 1) *revelar* el mensaje a los iniciados que entendían el significado de los símbolos, y 2) *ocultarle* el mensaje a los no iniciados.<sup>33</sup>

Tome en cuenta el mensaje del libro de Apocalipsis: El libro tranquilizaba a los cristianos del primer siglo con la promesa de que su opresor, el Imperio Romano, al final caería. ¿Qué podía haber pasado si los oficiales romanos hubieran entendido el mensaje? En primer lugar, a Juan se le hubiera dificultado conseguir que ejemplares del libro salieran de la isla de Patmos (1.11), pues era una práctica común (y lo sigue siendo) el examinar la correspondencia de los que estaban en prisión. En segundo lugar, las autoridades romanas no hubieran permitido que el mensaje circulara ampliamente; habrían confiscado todos los ejemplares que hubieran podido. En tercer lugar, un documento así podría haber sido usado como prueba de que los cristianos procesados eran culpables de sedición. De la manera como se escribió, si un ejemplar hubiera caído en las manos de oficiales romanos, puedo imaginar a éstos hojeándolo y descartándolo como si se tratara de «más disparates cristianos».<sup>34</sup>

Hay mucho más que podría decirse acerca de la literatura apocalíptica. Por el momento sólo tenga presente esta idea en su mente: En la literatura apocalíptica, el mensaje es transmitido *por medio de símbolos*.

## 7. LA FACILIDAD PARA ENTENDER EL LIBRO

Dios espera que entendamos Apocalipsis —por lo menos su mensaje esencial. Cuando Daniel se acercaba al final de las revelaciones que se le dieron, se le dijo: «Pero tú, Daniel, cierra las palabras y *sella* el libro hasta el tiempo del fin» (Daniel 12.4; énfasis nuestro). En vista de que el cumplimiento de muchas de las profecías de Daniel se situaba muy lejanamente en el futuro,<sup>35</sup> no se esperaba que los que vivían en los tiempos del profeta, entendieran el libro (vea Daniel 8.27). A Juan, en cambio, se le mandó: «*No selles* las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca» (Apocalipsis 22.10; énfasis nuestro). El cumplimiento del libro de Apocalipsis había de dar comienzo inmediatamente (1.1, 3), y se esperaba que los que lo leyeran, lo entendieran (vea 13.18).

Esto no significa que podemos entender todo lo que contiene el libro. En el capítulo diez, emitieron sus voces siete truenos. Juan dijo que cuando estaba a punto de escribir lo que decían, oyó «una voz del cielo que [le] decía: *Sella* las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas» (Apocalipsis 10.4; énfasis nuestro). Tal vez este pasaje fue incluido en el libro para grabarnos en nuestras mentes que todavía hay algunas cosas que no sabemos y jamás sabremos (vea Deuteronomio 29.29).

No obstante, hay *algunas* cosas acerca del libro de Apocalipsis que podemos entender, y que Dios *espera* que entendamos. El propósito del libro es «revelar», no «ocultar». Si no pudiéramos entender las enseñanzas más importantes del libro, no podríamos recibir la bendición que se promete a «los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas» (1.3). La empresa

<sup>31</sup> Vea el artículo suplementario en el que se aborda «La cuestión sobre la canonicidad», en la página 13 de esta edición.  
<sup>32</sup> Edward A. McDowell, *The Meaning and Message of the Book of Revelation (El significado y el mensaje del libro de Apocalipsis)* (Nashville: Broadman Press, 1951), 7. <sup>33</sup> Si sus estudiantes están familiarizados con el propósito de las parábolas de Jesús, usted podría establecer un paralelo aquí. A menudo decimos que Jesús habló en parábolas para hacer sencillo Su mensaje, es decir, para *revelarlo*. Aunque lo anterior tiene mucho de cierto, también dijo que hablaba en parábolas para «ocultar» el mensaje a los que no estaban preparados para recibirlo (Mateo 13.10–17). <sup>34</sup> Una aparente excepción al propósito de «ocultar» el mensaje de Apocalipsis, se encuentra en el capítulo 17. A «Babilonia la Grande» se le identifica como «la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra» (vers.º 18), una ciudad que estaba asentada sobre «siete montes» (vers.º 9) —una obvia referencia a la ciudad de Roma. Tal vez, por la importancia del asunto, el Señor optó por la claridad y no por lo misterioso en ese simbolismo en particular. Vea comentarios sobre 17.9, 18, en la lección intitulada «Cuando Babilonia trata de cautivarlo», en la edición de *La Verdad para Hoy*, intitulada «Apocalipsis, núm. 8», a publicarse, de la serie de estudios sobre Apocalipsis. <sup>35</sup> Por ejemplo, un evento futuro profetizado por Daniel, fue el establecimiento de la iglesia/el reino.

que se nos presenta en este estudio es descubrir las lecciones que Dios desea que aprendamos.

### CONCLUSIÓN

Hace algunos años, un joven cristiano me estuvo apremiando a enseñar una clase sobre Apocalipsis. Constantemente me decía de cuán ansioso estaba él por estudiar el libro. Por fin accedí y di comienzo a la clase. Después de varias semanas de haber comenzado, vino a mi frunciendo el entrecejo. Con un tono de desilusión en su voz, me dijo: «Es difícil, ¿verdad?».

Apocalipsis no cede sus tesoros a los que se le acercan con un entusiasmo a medias. Puede que escuchando a medias, y dormitando a medias, en ciertas clases, todavía aprenda algo de provecho, pero no sucede así en una clase sobre el libro de Apocalipsis. Si desea beneficiarse de este estudio, deberá prepararse para poner algún esfuerzo de su parte. No se lo digo para apartarlo del estudio de Apocalipsis, sino para animarlo a tomar la determinación de poner el esfuerzo necesario para ser bendecido por el mensaje de este maravilloso libro. Si así lo hace, ¡jamás se arrepentirá de haberlo hecho!

---

### Preguntas para repaso y análisis

1. ¿Quién es el verdadero Autor del libro (tal como se expresa en 1.1)? En otras palabras, ¿de quién es la revelación?
2. ¿Quién puso por escrito la revelación (1.1)?
3. Haga una lista de las posibles razones que explican la diferencia de estilo entre el libro de Apocalipsis y otros escritos del apóstol Juan.
4. ¿Qué fecha(s) se sugiere(n) en la lección anterior para la escritura de Apocalipsis?
5. ¿Quién era el emperador romano de ese tiempo?
6. ¿Dónde estaba Juan cuando recibió la revelación?
7. ¿Quiénes eran los destinatarios del libro?
8. ¿Qué género de literatura es el que primordialmente se usa en el libro de Apocalipsis (tal como se expresa en 1.1)?
9. ¿Qué recurso literario es el que se usa para transmitir el mensaje en la literatura apocalíptica?
10. ¿Qué clase de situación social fue la que usualmente dio pie para que surgiera la literatura apocalíptica?
11. Se ha sugerido que la literatura apocalíptica tuvo un doble propósito. ¿Cuál fue este doble propósito?
12. ¿Espera Dios que entendamos el libro de Apocalipsis? ¿Significa esto que podemos (o necesitamos) entender *todo* el contenido del libro?

---

## Notas para maestros y predicadores

En algunas de las lecciones, se insertarán ilustraciones en el texto de ellas. Puede que usted desee ampliar tales imágenes y reproducirlas en pliegos más grandes de papel, o en la pizarra, a modo de ayudas visuales.

También se puede presentar gran parte del material en forma bosquejada. A continuación le presento un ejemplo de la tabla que uso para analizar las posibles razones que explican la diferencia de estilo entre Apocalipsis y otros escritos del apóstol Juan:

### ¿A qué se debe la diferencia de estilo?

*El contenido es diferente—*

Visiones, símbolos.

*La experiencia fue diferente—*

Una situación cargada de emociones;

Es probable que Apocalipsis se escribiera «en el acto».

*El procedimiento fue diferente—*

En otros escritos:

Es probable que Juan usara un escribano.

En Apocalipsis:

Es probable que Juan lo escribiera de su puño y letra.

*Una estructura diferente?—*

El diferente estilo pudo haber sido deliberado.

A continuación se provee alguna información que puede presentarse en un cartel para introducir el hecho de que Apocalipsis es, ante todo, literatura apocalíptica:

### El género de literatura del libro

*Apocalíptica—*

Enseñanza simbólica acerca del futuro

*Profética—*

Enseñanza inspirada para el presente

*Epistolar—*

Una carta dirigida a unos destinatarios específicos, lo que vuelve *personal* al libro

A medida que avanza en el estudio del material, no deje de plantearse esta pregunta: «¿Cómo podría tabular esta información de modo que a mis estudiantes les resulte más fácil entenderla?».

Tal como lo expresé al comienzo de esta lección, prefiero tomarme el tiempo necesario para poner un fundamento sólido antes de comenzar con el estudio del texto en sí de Apocalipsis. Esto funciona bien en un ambiente de clase; pero podría no funcionar si su propósito es predicar una serie de sermones sobre Apocalipsis. Si desea usar este material en sermones, puede que desee presentar

el material introductorio más crucial en una o tres lecciones. Luego puede tratar mucho del resto del material de ambiente, a medida que avanza en la predicación del texto. Por ejemplo, al predicar

sobre el capítulo uno, puede tratar sobre quién es el verdadero Autor, quién el escribano, a quiénes fue dirigido el libro, y alguna otra información introductoria.

©Copyright 2001, 2006 por La Verdad para Hoy  
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS